

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Por mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

ELECO

DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

Y CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fuerad. 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Miércoles 12 de Agosto

El Eco de Cartagena.

EL CONTRABANDO EN CUBA.

Reproducimos á continuacion un suelto que tomamos del periódico que se publica en la Habana titulado «La Voz de Cuba» correspondiente al dia 11 del próximo pasado julio. Dice así:

«Sin preámbulos de ninguna clase, porque no los necesita, vamos á esponer un hecho misterioso de grandísima importancia, que ahora mismo está teniendo lugar entre nosotros, y que convendría muchísimo poner en claro, como comprenderán nuestros lectores.

«Es el caso que en la Habana se venden objetos «por menos de lo que cuestan,» y sin embargo «el vendedor gana en la operacion.» La cosa parece imposible, pero es cierta y en esto consiste el misterio.

Pongamos por ejemplo la harina americana, y entremos en los pormenores completos de su costo original y de sus gastos:

Costo de un barril de harina en Nueva Orleans, según los últimos telegramas del 7
Comisión y seguro 3
3/4 por 100 premio. 26 7 26

Situacion en Nueva Orleans 140 por 100 premio 10 16

Gastos en la Habana. Flete de un barril corriente al 140 por 100 premio. 1 92

Derechos de importacion y subsidio de guerra. 6 80

50 por 100 en oro al tipo de 150 por 100 premio. 4 76

Descuento de muelle 4 por 100 sobre pfs.

.35. 1 40
Recibo al capataz. 07
Lanchaje y estadias. 30
Descuento del plazo 90 dias 3 por 100 sobre pfs. 36.60. 1 ..
Guarderías, encerrados y gastos menores. 05
Comision 2 1/4 por 100 sobre pfs. 33.60. 84
Garantia 2 1/2 por 100 sobre pfs. 33.60. 84 17 98

Costo del barril en el muelle de la H. P. S. 35 40

Este dato es exactísimo, y desafiamos á quien quiera que sea á que encuentre en él un error.

Ahora bien: el misterio consiste en que costando el barril de harina americana, como acabamos de ver, «treinta y cinco pesos y cuarenta centávos» en billetes del Banco Español, y agregando la utilidad, que como es natural, ha de sacar el comerciante, «se esté vendiendo á TREINTA pesos, habiéndose ofrecido aver á veinte y nueve y medio.

¿No habrá quien nos explique este misterio.

«Nosotros llamamos respetuosamente sobre él la atencion del Excmo. señor gobernador general, así como la del Excmo. señor director general de Hacienda, á quienes puede interesar sobremanera encontrarle solucion; solucion que, si en efecto se encuentra—y creemos que la cosa es fácil,—indudablemente proporcionará una clave infalible para la solucion de otros muchos misterios no menos interesantes, que si se lograran resolver—y repetimos que la cosa es hacendera seguramente darán en su conjunto la solucion de la dificultad económica que tanto nos aflige, ó por lo menos la facilitaria muchísimo.

Llamamos también la atencion del público sobre esta coleccion de misterios, pues hay veces en que la opinion pública no solamente es soberanamente aguda para penetrar en las cosas oscuras, sino que en esas

oscuridades llegasen á ocultarse en algunas cosas malas, la opinion pública suele ser, para espantarlas muy eficaz exorcismo.

Y nos abst-nemos por ahora de hacer mas reflexiones, y sobre todo, aunque pudiéramos hacerlo nos abst-nemos de hablar de patriotismo, porque esta palabra suena mal, ó es de todo punto ininteligible, en los ámbitos de los confesionarios los misterios de que hablamos y que tanto conviene aclarar.

Los misterios parece que están aqui de moda desde hace años, y la multitud de ellos parecen como en el económico, la situacion ha venido á dar al estado gravísimo en que la vemos.

Preciso es, por lo tanto, que cesen de una vez los misterios.

No nos cabe la mas remota duda de que el Excmo. Sr. Gobernador General, que ha sido siempre enemigo acérrimo de los misterios; así como el Excmo. Sr. Director general de Hacienda, á quien no gusta menos la difusidad en todo; y el señor administrador central de Aduanas, adversario decidido de toda clase de tinieblas, no menos que el señor administrador local, tambien muy amigo de lo claro, así que estén impuestos de este misterio, harán que se derrame sobre él mucha luz; luz que el público anhela con el mayor ahinco, y que La voz de Cuba saludará con sus mas calurosos aplausos.

R.

Correo general.

Madrid 10 de Agosto de 1874.

Ha salido del puerto de Santander para el del Ferrol la goleta «Consuelo.»

Se han mandado fuerzas á Linares para que protejan las operaciones de la quinta.

El director de administracion militar, general Gonzalez, ha dado las órdenes mas terminantes y enérgicas para que á la mayor brevedad se conduzcan á los depósitos del Norte los viveres que con dicho objeto se han adquirido por el cuerpo.

Por la direccion general de infanteria se ha resuelto que los enganchados y reenganchados tienen derecho á la licencia absoluta si han cumplido sus compromisos.

ha dispuesto que regrese á España el comandante de artilleria Sr. Plasencia, tan pronto como termine la adquisicion de cañones construidos bajo su direccion y con arreglo á su modelo, en Alemania, con destino á nuestro ejército.

Ha regresado á Leon la columna que salió para Garrafa á fin de proteger las operaciones de la quinta, con 17 mozos y tres curas párrocos presos. La que fué á Cuisanes, ha regresado á la capital, con otros nueve mozos que pretendian eludir la suerte.

Se nos asegura que el duque de la Victoria impresionado por la duracion de la guerra civil, no necesitaria más que una escitacion del sentimiento público para que, á pesar de su avanzada edad y sus achaques, abandonara su quietud y desenvainara su espada siempre vencedora.

La «Epoca» publica anoche una carta fechada el 7 en Granada, de la cual trasladamos los siguientes párrafos.

«La última noche fué verdaderamente torpedana; desde las once en adelante los paisanos hicieron fuego sobre las patrullas, á que estas, como era natural, contestaban, resultando de esta reciproca correspondencia dos soldados heridos y ocho paisanos muertos.

La verdad es que el segundo cabo Sr. Aleman, se ha conducido con